



Doctrinas Bíblicas

Doctrina de la Salvación– Lección 4- El misterio de la unión con Cristo

Juan 15:1-8, Efesios 5:31-33, 1 Corintios 6:15-19, Juan 17:20-23

INTRODUCCIÓN

Al hablar de nuestra unión mística con Cristo, no estamos hablando de la absorción total del creyente en la deidad como piensan, por ejemplo, en el hinduismo, donde el individuo regresa como una gota de agua al océano y es reabsorbido en el todo, en la totalidad del ser, y realmente deja de existir como una entidad individual. No estamos hablando de ese tipo de unión mística que hay en el panteísmo. Más bien, de lo que estamos hablando aquí es de la maravilla de una relación personal y la identificación del creyente regenerado con Jesucristo. Es más bien como la relación matrimonial que describe Pablo en Efesios 5:31-33, donde dice que el hombre y la mujer se convierten en una sola carne. Sin embargo, todavía existen como dos personas individuales. No es que se fusionen en una sola persona. Son dos personas distintas, pero están tan estrechamente unidas que se identifican entre sí como una unidad.

1. LA UNION CON CRISTO EN LOS EVANGELIOS

En los evangelios vemos como Jesús habla sobre esta unión que tenemos con El. Empecemos por mirar **Juan 15:1-8**. En esta parábola Jesús describe la relación entre él y sus discípulos como la relación entre una vid y sus ramas. Existe esta identificación entre los dos y una profunda unión entre los dos. Él dice "permanece en mí y yo en ti". El discípulo que permanece unido e identificado con Cristo es el que es fructífero en Cristo.

En **Juan 17:20-23** vemos la oración sacerdotal de Jesús. Muchas veces se llama a este pasaje como enseñanza de la unidad de la iglesia de Jesucristo. Cristo está orando para que sus seguidores estén tan unidos, que el mundo vea que en verdad son seguidores de Cristo. Pero aún más fundamentalmente, esta es una oración por la unidad del creyente con Dios el Padre y Dios el Hijo. El versículo 21 dice: "para que todos sean uno; así como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que ellos también puedan estar en nosotros". Entonces, la unión fundamental aquí no es la unión entre creyentes horizontalmente, por así decirlo, es esa unión vertical del creyente con Dios El Padre y Dios el Hijo. Como el Padre está en el Hijo y el Hijo está en nosotros, entonces estamos en Dios el Padre y en Dios el Hijo. Hay una unidad entre el creyente y la Deidad que viene a través de conocer a Cristo.

En Lucas 10:16. Jesús le dice a su discípulo: " *El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.*". Aquí nuevamente vemos esa unidad entre el creyente con Jesús y luego con el Padre. Entonces se dice que la persona que rechaza la predicación de los discípulos rechaza a Cristo. No solo rechaza a los discípulos; él rechaza a Cristo porque Cristo está tan íntimamente unificado con sus discípulos. Y el que rechaza a Cristo rechaza a Dios porque Cristo es íntimamente uno con Dios.

Hay otros pasajes en el evangelio donde lo mismo que aplica a Jesús también aplica a sus discípulos. Por ejemplo, compare Juan 8:12 con Mateo 5:14-16.

2. LA UNION CON CRISTO EN LAS EPISTOLAS DE PABLO

En las epístolas paulinas, esta noción de unión con Cristo se convierte en un tema central. Pablo usa la expresión "en Cristo" o "en Cristo Jesús" ciento sesenta y cuatro veces en sus epístolas. Y es un estudio bíblico maravilloso observar todo lo que tenemos "en Cristo" según Pablo. En la medida en que estamos en Cristo, somos herederos de una increíble cantidad de bendiciones y privilegios. Por ejemplo:

1. En Cristo somos elegidos. Efesios 1: 4



2. En Cristo somos llamados. 1 Corintios 7:22
3. Estamos predestinados en Cristo. Efesios 1: 11-12:
4. Somos creados para buenas obras en Cristo. Efesios 2:10
5. En Cristo estamos sellados. Efesios 1: 13-14,
6. En Cristo somos justificados. Gálatas 2:17
7. Somos santificados en Cristo. 1 Corintios 1: 2
8. Somos crucificados con Cristo. Romanos 6: 1-11
9. Tenemos adopción como hijos y herederos de Dios en Cristo. Gálatas 3:16, 26-27, 29
10. Somos un cuerpo en Cristo. Gálatas 3:28
11. En Cristo tenemos redención. Romanos 3:24.
12. Del mismo modo, en Cristo tenemos vida eterna. Eso se afirma en Romanos 6:23.
13. Tenemos perdón en Cristo. Efesios 1: 7
14. Somos una nueva creatura en Cristo. 2 Corintios 5:17
15. En Cristo tenemos libertad. Gálatas 2: 4. Aquí, Pablo, hablando de los judaizantes que amenazaban la libertad del Evangelio
16. Tenemos todas las bendiciones espirituales en Cristo. Efesios 1: 3
17. En Cristo, siempre tenemos triunfo. 2 Corintios 2:14. Es un gran consuelo y aliento, a medida que avanzamos por los altibajos de la vida, saber que, incluso en esos valles, incluso en esos momentos de fracaso y dificultad, si permanecemos en Cristo, triunfamos en él a medida que avanzamos y seguimos su voluntad y su liderazgo.

CONCLUSIÓN

Hemos visto que fuimos llamados a unirnos con Cristo. Es una fuente de fortaleza como hemos visto a medida que atravesamos las adversidades y las pruebas de la vida. Así como nosotros permanecemos en Cristo y él permanece en nosotros. Es también un llamado para una vida santa al estar unidos con Cristo. Es un desafío a cada uno de nosotros a estar cada vez mas en comunión con Cristo sabiendo que tenemos esta unión tan especial con El.